



PERIODICO POLITICO DE CARICATURAS.

APARECERÁ LOS DIAS LÚNES Y VIERNES.—OFICINA E IMPRENTA, CEQUION 11.

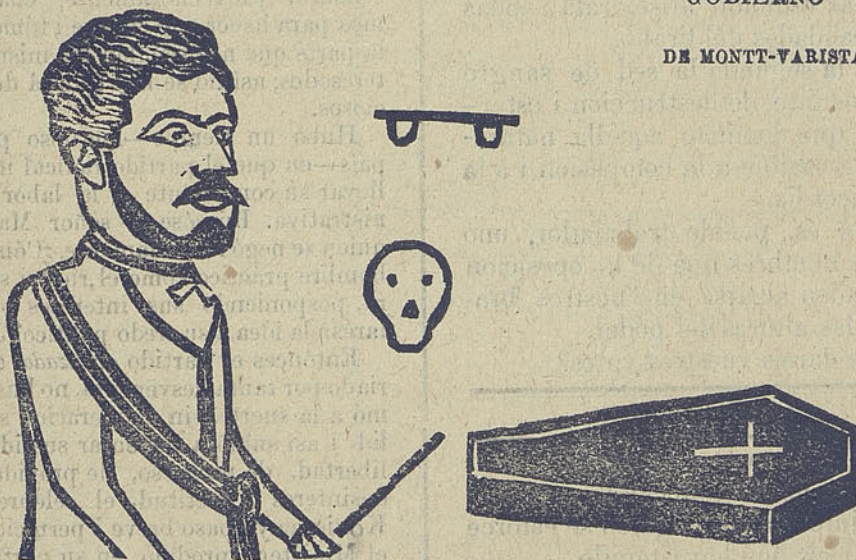
AÑO I.

SANTIAGO DE CHILE.

NUM. 4.

GOBIERNO

DE MONTT-VARISTAS



EL CULEBRON

SANTIAGO, MAYO 23 DE 1890.

LA OPOSICION.

III.

Nuestro artículo editorial de hoy versará sobre la personalidad políti-

ca cuyo retrato publicamos, i que es uno de los jefes del bando monttvarista, don Pedro Montt.

No necesitamos hacer la historia de la vida pública de este caballero, porque ella es bien conocida de la mayoría de los chilenos, pues el

EL CULEBRON

país no podrá olvidar jamás la horrosa memoria de la administracion de su señor padre, el cual, rodeado de ministros que se inspiraron siempre como él en la opresion i en la tiranía, hicieron de su gobierno una monarquía absoluta, pasando de republicanos nuestros compatriotas a ser verdaderos esclavos.

Pero recordaremos aquí, para que no se borren de la memoria del pueblo, dos solas acciones de la personalidad que nos ocupa: el golpe del 9 DE ENERO i el cobarde ataque de que fué víctima el galano escritor i literato don Rafael Egaña.

En la primera està patentizado el despotismo mas inícuo, el orgullo del mas refinado aristócrata i todas las cualidades del tirano.

En la segunda la sed de sangre i el instinto de destruccion i esterminio que dominan aquella naturaleza insensible a la compasion i a la misericordia.

Este es, pueblo trabajador, uno de los hombres que de la oposicion pretenden alzarse en vuestros brazos a las alturas del poder.

¿Le dareis vuestros votos?

QUISICOSAS

Es una matrona Inès sin un desliz conocido; no importa que àlguien se esforce en decir que haya tenido mas de catorce.....

B. Bes.

Ahora, haziado, me toca aunque sea mui a seca, sacar a Pepe la crisma; pues anda en su alegre boca siempre con la misma...

M.K.

Ciento i medio ella ha aportado,
mil i pico Jil Perico;
i viven desde casados
gastando el medio i el pico.

ACTUALIDAD.

Carta política.

Señor don A. Puñete.—Pte.

Primo i amigo:

Así como hai metales que solo largan su escoria e impurezas bajo la influencia de temperaturas superiores, hai tambien hombres cuyas miserias salen a flote en el crisol de la omnipotencia i que revelan un agote, un leproso, tras la capa de una hidalguía jamás probada.

Por eso i por mantenernos fiel al propósito de estas líneas, no flajelar sino censurar provechosamente, cuartearemos para hacer este ensaye i tomaremos la parte que nos señalen los mismos interesados; así no se nos tildará de maliciosos.

Hubo un tiempo—luctuoso para el país—en que el partido radical necesitó llevar su contingente a la labor administrativa. Buscóse al señor Mac-Iver, quien se negó rotundamente. ¿Cómo? Un hombre práctico como él, rico si se quiere, posponiendo sus intereses particulares a la idea, a su credo político? Jamás!

Entónces el partido *avanzado*, contrariado por tanta desventura, no buscó, tomó a la suerte, sin deliberacion su adalid i así subió a sustentar sus ideas de libertad, de progreso, de providad, de desinteres i rectitud, el célebre señor König, cuyo paso breve i pernicioso por el Ministerio produjo en su partido, en su país i en el gobierno, el efecto de un rayo; mucho mal en un segundo.—(Concluirá).

CHICOTAZOS.

NENEAS RIOSECO VIDAURRE,
oficial civil de Cabildo.—*Ligua.*

Es, lector, mi personaje

EL CULEBRON

Maravilloso portento,
Hablando mas francamente,
Un pretencioso jamento.

Cuentan que este botarate,
Que fué de la *legua* artista,
Quiso pasarla en Cabildo
Por un mozo de conquista.

Mas mui luego allí supieron
Que el *curita* era casado,
I en ménos de un dos por tres
Me le dejaron a un lado.

Pero no fué esto tan solo
De la historia aquella el fin;
Su cara mitad lo supo
I hubo una de San Quintin.

Don Neneas es un tonto
De aquellos de capirote,
I si Cervantes viviera
Dél haria otro Quijote.

Pedante, truhan, orgulloso
I con el gobierno infiel,
Gasta, escribiendo en su contra,
Buenas cuartas de papel.

Con el Registro Civil
El gobierno le da el pan,
I en pago de esas migajas
Zurra al gobiérno el ruñan.

Colabra en *El Censor*
Como que es corresponsal
I le brinda sus columnas
La Libertad Electoral.

I en este diario i aquel
Periódico, a su patron
El gobiérno, con su pluma
Bailar hace el rigodon...

Es demócrata afiliado
I es liberal fementido,
I es todo lo que se quiera
Este mal agradecido.

COGOLLO.

Para usted, señor Neneas,
Ramita de perejil,
Escritor de triqui-traca,
Meollo de triste candil.

—Es inaudito lo que sucede con
los repartidores del Telégrafo del
Estado. Anteayer se envió a la Li-
gua un telegrama urgente que tuvo
contestacion poco despues i la cual

se entregó al repartidor a las 2 de
tarde. Pero éste no apareció ni en
el dia ni en la noche por el domici-
lio del asignatario, viéndose precisa-
do a recurrir a la oficina para impo-
nerse del testo. ¿Es posible que esto
suceda? Damos traslado de este abu-
so al señor Director de Telégrafos.

—En la Maestranza de los Ferro-
carriles hai un señor de los Rios [que
apénas es Rios) que mantiene alar-
madas a las niñas del barrio de Bas-
cuñan Guerrero. Toma este infeliz
el nombre de la que se acuerda pri-
mero para alabarse i decir pestes de
ella. Bueno será que se corrija, por-
que *El Culebron* detesta a los mala-
lenguas.

—Al autor de la carta sobre el
inspector 34 de los caros urbanos,
avisamos que no se publica su filípi-
ca por no estar la firma escrita en
castellano, i nosotros no traducimos
la *lengua* de *tiúque*.

FOLLETIN

LA PICADURA.

Del Boccacio chileno.

(Continuacion).

Convencido de que tal cena debia ser-
virsele él de su cuenta, tomó la resolu-
cion de aprovechar la ocasion que era
con él tocaya, por lo *calve*; i esperó la
hora de recojerse a dormir, la que se
presentó pronto, porque la noche era
avanzada.

Tres lechos para tres personas en la
casa de un campesino, revelan si no for-
tuna, holgura.

Hé aquí que pudieron, con gran con-
tentamiento de la vieja, que esperaba
remojarse la tinaja, resecar de puro aban-
donada, ofrecerle al mocho la cama del
viejo, cama virjen, inmaculada i pro-
saica.

EL CULEBRON

I principió la fiesta.

I se apagó la luz.

I aquí el fraile ronca, allá ronca la hija; i el viejo i la vieja... no roncan... porque ésta, mujer hacendosa i metódica, le gusta todo en su sitio, los pies para los pies, la cabeza en la almohada i el cuchillo en la vaina, i la mano aceitando aquel que, tomado de orín por el descanso, tan mal se conducía que aquel era el laberinto de Creta, i él un neófito.

I de aquí para allá, pero... como... ahí... ¡paff!... ¡ai, viejito... viejiii!...

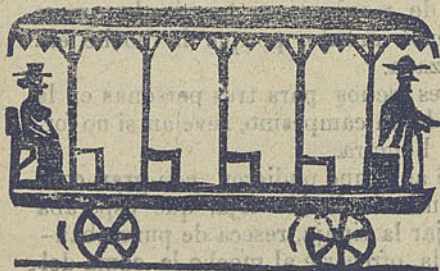
I era, corrida apenas media hora, la tercera repetición de la comedia, i llegara la centésima, que para tan sabrosa merienda el estómago de la vieja, cual otro tonel de las Danaides, no tenía fondo, si el arroyo del pobre viejo no hiciera ya tiempo que estaba convertido en arroyuelo, ¡qué digo en arroyuelo, en na simple canal mas seco que un desierto!

El campesino—abandonando el campo—buscó en el lecho de su hija lo que en el suyo no encontraba: paz.

El diablo del fraile, que tenía sus órganos preparados, oía los agudísimos quejidos del catre cual gritos de admiración por aquel fuego que entre la nieve ardía, i poco contento de oír contar plata ante su beatífica pobreza, vió con agrado que el catre se callaba, como si una voz secreta le hubiera dicho: no hai que admirarse, hombre; la leña seca prende mejor que la verde.

(CONTINUAR.)

LOS CARRITOS.



—Aviso a las conductoras que en

la calle de Moneda, entre Herrera i Chacabuco, vive una *Júdas* que no solo denuncia a las que faltan a sus deberes sino que intriga a la que no le parece bien. Conózcanla: es una vieja cara de *cuco*.

Señor Editor de *El Culebron*:

Mui señor mio:

Le voi a dar algunos datos sobre unas conductoras que cometen abusos con los pasajeros diariamente.

Una de ellas es la 154. Esta cándida paloma se ocupaba ayer de insultar a unos pasajeros porque le cobraran el vuelto; los trataba de miserables i cochinos porque se fijaban en un cinco. Esta pichoncita pertenece a la línea de la Cañadilla.

Anoche tuve ocasion de verla con el policial número 63, saliendo del café de la Compañía, en la calle de las Ramadas.—Mayo 20 de 1890.

Corresponsal *Patas-largas*.

La línea de Moneda está pésimamente servida. Hemos oído quejarse mui amenudo a pasajeros, señoras la mayor parte, por la larga paradilla que hacen los carros en el desvío que hai entre Teatinos i San Martín, sobre todo en la mañana, aguardando el que sale de la Plaza para cambiar allí con él. Traslado al administrador Ramírez.

—Un soldado borracho subió anoche a las 10 a un carro en la curva de la Cañadilla, en ocasión que iba lleno de pasajeros. Estos se opusieron, pero la insolente conductora lo dejó subir, teniendo que sacarlo a viva fuerza unos caballeros. Se le pidió el número, i lo ocultó.—Esa mal criada debe ser botada. El carro iba para la Cañadilla.